

## CRÓNICA DE PASEO POR LA SEVILLA DE LA GUERRA CIVIL

Por José Manuel Palomo, profesor de Historia.

Fotografías: Enrique Ruiz Margarit

En una mañana estupenda de otoño sevillano, alrededor de unas treinta personas hemos realizado junto a José Manuel Palomo la ruta de la Guerra Civil en Sevilla. Comenzando en **las murallas de la Macarena, donde muchos sevillanos fueron ejecutados**. Seguimos por la Basílica donde permanecen los **restos del general golpista Gonzalo Queipo de Llano** y nos hemos adentrado en **el llamado "Moscú sevillano"**, para profundizar en la situación de las clases trabajadoras de los **barrios obreros del centro de la ciudad**, que algún médico llegó a comparar con Calcuta por su pobreza y enfermedades. Junto a la iglesia de Santa Marina hemos reflexionado sobre **el papel de la jerarquía católica en el conflicto bélico, en San Marcos sobre la resistencia obrera**, y en la Alameda de Hércules sobre la **Guardia de Asalto, el único cuerpo militar totalmente fiel a la legalidad republicana**. Desde allí nos dirigimos a la **Dirección de Orden Público**, donde se va a centralizar la represión militar contra los republicanos, militares, políticos de izquierdas, sindicalistas, etc.

Al llegar a la plaza de la Gavidia tomamos contacto con la **Capitanía Militar, donde el comandante José Cuesta Monereo**, auténtico cerebro de la conspiración militar en Sevilla **diseñó el golpe**, ofreciéndole a Queipo de Llano el encabezarlo formalmente, autoproclamándose capitán general de Andalucía. **La dureza con la que Queipo de Llano hizo sus alocuciones radiofónicas no hizo sino presagiar la violencia y el horror de la guerra**.

En **el tramo final de la ruta nos dirigimos a la plaza de San Francisco**, sede del Ayuntamiento y de la Audiencia Provincial, donde se juzgaron a militares destacados como **Miguel Campins, sentenciado a muerte, al igual que a los mineros que desde Huelva acudieron a Sevilla en ayuda de los republicanos**.

Finalmente, **en la Plaza Nueva contemplamos el escenario de la batalla decisiva**, que tras la toma del edificio de la Telefónica y del Hotel Inglaterra **inclinó a Sevilla del lado de los sublevados**, que contaban con armamento superior y el apoyo de prácticamente todos los cuarteles de la ciudad.

A través de las explicaciones de JM Palomo a lo largo del recorrido pudimos sacar **varias conclusiones**:

**Toda guerra entre hermanos es incivil.** Lo que hoy nos queda de aquel enfrentamiento es la memoria, **las víctimas que aún yacen desaparecidas en fosas comunes** y los efectos del dolor, el horror y la muerte que han arraigado en cada uno de nuestros sistemas familiares.

Las guerras no producen sino dolor y muerte de un sinfín de inocentes. Hay desde luego en ellas **algunos pocos héroes, como Andrés Palatín**, administrador del Hospicio de San Luis, o **el comandante de la Guardia de Asalto José Loureiro Sellés**, que defendió y pagó con su vida su lealtad a la República. Desgraciadamente en las guerras **abundan más los villanos, como el propio Queipo, sediento de sangre en cada emisión radiofónica, el capitán de la Legión Manuel**

**Díaz Criado, y el comandante de la Guardia Civil, Santiago Garrigós**, ambos encargados de firmar las primeras y abundantes sentencias de muerte desde la Delegación de Orden Público.

**El golpe militar en Sevilla**, a pesar de ser conocida como Sevilla la roja, **no podía sino triunfar**. Mientras que los sublevados contaron con la casi totalidad de las fuerzas militares de la ciudad, a las que muy pronto empezaron a sumarse tropas de regulares y legionarios procedentes de Marruecos, **los leales a la República sentenciaron su suerte al no permitir armar a las masas de obreros que deseaban luchar por la libertad**. Esto marcó el destino de Sevilla, pero al menos sirvió de lección a Madrid, a Barcelona, etc. para saber lo que no se podía hacer.

Por último, **Sevilla fue la clave del éxito sublevado en la guerra**. Fue la primera ciudad de la península en sumarse a su bando. Sin Sevilla y el puente aéreo italo-alemán hubiera sido imposible traer a España al ejército del norte de África, clave en el avance de Franco hacia Madrid. Por último, **el control de Sevilla propició la conquista de toda Andalucía occidental**, y con ella el **granero** del que las tropas franquistas podían nutrirse a lo largo de la contienda.

Hoy día casi nadie recuerda lo sucedido hace 83 años, la bulliciosa ciudad se afana en compras y prepara la Navidad, pero **sus piedras aún hablan del horror del pasado, sólo que su voz cada vez es más suave, apenas perceptible**, y sólo aquellos que prestan atención y son capaces de escuchar, la oyen.







